Año XIX. § Núm [illegible]419 § Buenos Aires, JUEVES 17 de Diciembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

CRÓNICA EXTRANJERA

DESDE TIERRA YANQUI

El movimiento anarquista americano, es decir, propagado por norteamericanos, es pobre todavía. Algunos jóvenes literatos, o ex burgueses, así como también alguno que otro doctor o licenciado, que hacen más filosofía que lucha; a esto casi pudiera reducirse el completo elemento americano; con excepción de cuatro o cinco individuos fuertes y decididos (Emma Goldmnd, A. Beerkman, Hany Kelly), los demás son anarquistas de academia, que gustan más de discutir acerca del sentimiento y el conocimiento, que de bajar a la plaza entre el pueblo.

De aquí que la masa, conozca aun poco nuestras ideas, y que el movimiento se desenvuelva raquítico todavía.

Sin embargo, en los centros cosmopolitas como New York, Chicago, etc., como quiera que el elemento extranjero es muy considerable (a veces más que el nativo), la propaganda se vé y se hace sentir: en italiano, hebreo, ruso, y algo de español (la colonia es todavía pequeña), se muestra actividad, se echa a volar el nuevo verbo por la prensa, por el mitin o la conferencia.

La manifestación más brillante de «vida anarquista» dada desde hace años, tuvo lugar durante los últimos meses del invierno pasado con motivo del vasto movimiento de los «unemployeds» (por cuya causa aún hay un compañero preso); y en los primeros de la primavera, con motivo de los sucesos en el Colorado (también a causa de éstos un compañero americano se haya preso).

El movimiento de los sin trabaajo (unemployeds), empezó con caracteres de simple protesta, y así habría dejado transcurrir todo el invierno, sin la impulsión de los anarquistas, que le dieron el aspecto de verdadera rebelión.

Impulsados por la verdad anárquica, muchos desocupados, entraron a los restaurants, comieron sin pagar un centavo, y desafiaron a la policía, la cual no se atrevió a impedir sus actos.

Otros invadieron las iglesias y proclamaron su derecho a ocupar aquellos caserones, demasiado grandes para unos cuantos muñecos de piedra; algunos «pastores» para alejarles diéronle dinero para cama, y para cena. A última hora la policía intervino, y prendió a 125 que habían invadido la iglesia católica de San Alfonso, siendo pocos días un compañero, Frank Tanembaum, condenado a dos años de prisión como cabeza del motín. Pocos días después una turba de sin trabajo, recorría las calles más aristocráticas con una bandera negra en la que se leía: ¡Hunger! (hambre), y desobedecía la orden de disolverse que la policía le daba. Siguió un pequeño tumulto, en el que cinco compañeros fueron presos, y dejados al otro día en libertad.

Calmados un poco los ánimos, con la entrada de la primavera, que resolvía en parte el problema de los desocupados, vino el asunto del «Colorado», a dar un nuevo motivo de agitación: unos cuantos mineros pertenecientes a la Federación Americana, sostenían desde hacía meses una huelga en el estado del Colorado; echados de las casas, propiedad de la compañía, levantaron un campamento bajo tiendas, y allí refugiados, pasaron el riguroso invierno; después al llegar la primavera, quisieron celebrar su llegada con una fiesta, y en ella estaban cuando, favorecidos por la obscuridad de la noche, los soldados de la Milicia del Estado, descargaron sobre el campamento el fuego de las ametralladoras, que por la tardes habían emplazado, y después asaltando el campamento, aplicaron teas encendidas a las pobres viviendas.

Cuatro mujeres, nueve niños y varios hombres, murieron carbonizados entre las llamas; y la noticia al difundirse por el país, levantó una ola de indignación en todas partes. Esta indignación fué dirigida principalmente contra Jonhn D. Rockefeller, propietario de las minas, y que se negó a toda transacción, poniéndose hasta contra el presidente de la república.

Los anarquistas, empezaron antes que nadie las protestas: éstas asumieron un carácter vivo, y fueron varios los presos; entre los cuales el compañero a que antes me refería y que pronto estará fuera.

Pero el episodio más notable de la campaña, fué el conocido con el nombre de: «La lucha de Tanytown».

Es Tanytown, un pueblecito, situado a dos horas de New York y cerca del cual tiene Rockefeller «su estado»; el pueblecito está controlado por el asesino, y las autoridades de él son serviles instrumentos de su voluntad.

Una noche varios anarquistas anunciaron el propósito de celebrar un mitin de protesta contra las brutalidades del Colorado en una plaza del pueblecillo; esto podían hacerlo sin necesidad de solicitar permiso, amparados bajo la ley vigente de «free speech» (libre palabra). Pero las autoridades no quisieron y los anarquistas fueron obligados a volver para New York. Al otro día, un nuevo grupo marchó de nuevo al pueblo y comenzó su mitin en la plaza pública; entonces la «canalla asquerosa», arremetió contra ellos, y la policía los condujo a la cárcel. Al siguiente día nuevo grupo y nueva detención; lo mismo repitióse por dos días, pero entonces las autoridades tomaron el acuerdo de no meterlos en la cárcel (donde ya no cabían) y mandarlos devueltos a New York. A la quinta noche, un nuevo grupo llegó provisto de una autorización del gobernador y empezó el mitin en un terreno perteneciente al estado (es decir, fuera de la jurisdicción de las autoridades locales).

George Gallart.

(Concluirá)

ACTUALIDADES

El oro

Las monedas que Robinsón Crusoé llevó consigo a la isla de la Desesperación, de nada le sirvieron; solamente pudo comprobar que ellas eran la causa del malestar entre los hombres. El trabajo es la única riqueza; allí donde exista mucho oro, existirá mucha holgazanería, muchas ambiciones criminales. El dinero es la síntesis de la explotación; explica la miseria. Un diario de ayer dice que la Argentina tiene mucho oro; se ha entregado a la Caja de Conversión 1.500.000. Mucho oro! La burguesía se envanece de sus cualidades; cuanto más inútil se hace, más aumenta su caudal. La antigua burguesía era laboriosa; pero, era más pobre. De nada vale aumentar la capacidad de producir; no es más rico quien más trabaja; la astucia, la desvergüenza, nos libra del esfuerzo. Para qué trabajar? Aguzando el ingenio podemos inventar medios prácticos para vivir cómodamente; lo esencial es organizar el robo en grande escala. Las empresas colosales, los trust, realizan importantes operaciones matemáticas; ni aún tenemos necesidad de levantarnos de nuestro gabinete; el oro nos viene sin intentar el menor esfuerzo...

El oro estupidiza al hombre; pensad en los banqueros norteamericanos, en los reyes del dinero. Las casas en que viven están sembradas de timbres eléctricos; a la menor sospecha, llaman a la servidumbre. Viven temiendo; a veces sueñan con ataques a sus personas y se levantan azorados. La conciencia de un banquero! Aparece hasta en el sueño, acusando...

El temor, un temor espantoso, domina a los ricos; a veces, un puñal se hunde en sus pechos. De quién es la culpa? Al criminal hay que explicarlo; por conveniencia se le condena.

El temor y el crimen son inseparables del dinero; el trabajo es confianza y bondad, y hasta que todos no trabajemos y gocemos de lo nuestro, seguiremos temiendo y matando...

Jack Jhonson, en Bs. As.

Albricias! Albricias! Jach Johnson está para desembarcar en Buenos Aires. El triunfador de los triunfadores, maestro de los maestros en la faena de dar golpes y puñadas, llega a fin de esta semana. Llega llovido del cielo, como una misericordia de dios. Le espera el país. — No lo oyes? En el alma de la juventud sportman y orangután se desencadena un salve...

Este negro es el hombre más fuerte del universo; en su esqueleto se integran, redivivas, las obscuras potencias ancestrales; ponedle una hacha en la mano y tendréis un troglodita, clavado; empujadle hacia adelante... y sentiréis el deseo irrefrenable de llevaroslo hasta el zoo, a una jaula. Y así como es, o mejor: porque es así llega como llovido del cielo, como una ancha y larga bendición de dios sobre Buenos Aires.

El pueblo de la barbarie — la ley social, el monumento a Falcón, los cientos de miles de muertos de hambre — toca a la divinidad en este hombre. — Qué! No oís? En el alma de la juventud patriota, sportman y orangután, se desencadena un salve!...

Albricias! Albricias!

Hipocresía socialista

Se ha constituído un partido político que luchará en la próxima elección presidencial. Los socialistas critican esa congregación de ambiciosos que aspiran solamente al mando; no tienen «programa», ni «principios», ni «ideas», dicen. Es un partido sin «plataforma»; en él se nota la presencia de mezquinas ambiciones; no se preocupa del bienestar del país...

Un partido sin «programa», sin «principios»; en verdad, no conocemos partidos políticos que los posean, que los pongan en práctica. El partido socialista tiene «programa» y «principios»? Sí, como los malos médicos tienen en los diarios avisos que dicen ser excelentes curanderos; nuestro tiempo pertenece al réclame. Una etiqueta bonita en un frasco de suciedades, hace inútil la existencia de productos superiores; si rotuláis cualquier podredumbre, tened la seguridad de hallar fácilmente compradores. Un partido político con «programa» y «principios» es la creación más excelente, última moda, del genio comercial. Si queréis gobernar, pegaos la etiqueta de una idea, acercaos a un programa; todavía existe mucha ignorancia y no es difícil que triunféis. Exponed en público la virtud de vuestro «programa»; olvidaos de él cuando os halléis encumbrado.

La hipocresía socialista es grande; acusa a un partido de no tener principios, como si el partido socialista conformara su conducta a los «principios» que bombea en los días de elecciones! El «programa» y los «principios» de nada valen; a los partidos hay que combatirlos porque no poseen un gramo de moralidad, de vergüenza. Partidos con «programa» o sin él, es lo mismo; todos son iguales, ambiciosos, autoritarios, engañadores, ladrones del pueblo...

El sintomático silencio de E. Malatesta

El silencio, en ninguna forma sintomático, de nuestro compañero y amigo Malatesta, dió lugar a muchas habladurías y suposiciones de las que nuestros adversarios que anhelan y propician la participación general en la conflagración, hicieron un hábil uso, intentado demostrar que Malatesta fuera favorable a la guerra.

Para desmentir rotundamente tales charlas, a las cuales los que conocen a Malatesta no deben haber prestado crédito alguno, damos publicidad a una carta del mismo fechada en Londres el 9 de Octubre y dirigida al compañero Luis Molinari, cuyo contenido además de explicar el porqué de su silencio, indebidamente calificado de «sintomático» es una afirmación clara y esplícita de la adversión profunda que siente por la guerra.

Invitamos a los partidarios de la guerra a fondo, que tomen nota y que terminen de justificar su actitud con tan equívocas suposiciones.

He aquí la carta:

«Leo en el periódico «L'Iniziativa» un artículo de Malusardi, en respuesta del tuyo sobre la guerra: «sintomático silencio de Malatesta», que hace suponer que yo pueda ser favorable a la guerra».

«Yo podría callar entendiendo que basta decirse anarquista para afirmar implícitamente la propia adversión a la guerra y a toda colaboración con los gobiernos y clases burguesas, que por estúpidos intereses y viejos atavismos han provocado la terrible catástrofe que ha caído sobre Europa.

«He remitido algunos artículos a «Volontá», pero parece que nada haya llegado».

«Además el servicio del correo se encuentra también en estado de guerra. Las cartas llegan con 10 o 15 días de atraso y amenudo se advierte claramente que han sido abiertas».

«Si esta mía llega a tus manos, harás el favor de aprovechar la primera ocasión para declarar que mi silencio, débese a condiciones personales y nunca a vacilaciones para condenar la guerra y cualquier participación en ella, de parte de los que se dicen anarquistas».

«En cuanto pueda publicaré mis ideas al propósito».

Tuyo afectísimo.

Enrique Malatesta.

«L'era Nuova», Paterson.

La argentina y sus grandezas

Noticias de la cosecha. -:- Recortes y comentarios

Diariamente llegan a esta redacción obreros que nos relatan minuciosamente las penurias que han pasado en sus empresas de «exploración» por los campos llenos de riquezas del país de los «otros».

Estos mismos hombres, que confían en la gran misión popular del periodismo, van por las redacciones de los grandes rotativos y son sacados a empellones, por fastidiosos.

Y son esos diarios empeñados en disipar nebulosidades, los que ofrecen mes a mes, las estadísticas del famoso Departamento Nacional del Trabajo, —que al decir de los diputados socialistas, presta grandes servicios a los trabajadores — donde aparecen en cifras abultadas las cantidades de braceros que han sido colocados para los trabajos del campo. La labor de esa oficina es simple y llena una fórmula decorativa para hacer más tolerable la existencia del Estado con su mecanismo legalitario y opresivo.

¿Dónde estará ese rincón privilegiado de la república, desde donde se pide constantemente brazos y más brazos para ocuparlos pagando envidiables salarios?

Para la oficina oficial de ocupaciones, está en cualquier pueblecito del mapa; para los obreros convertidos en intrépidos «exploradores», no está en ninguna parte.

Andrés Rodríguez, que hace tres días llegó a esta capital, nos refiere que hace un mes salió de Tucumán, dejando su mujer e hijos a la espectativa de que pronto les enviaría sus jornales de la cosecha, para que se salven de los efectos del hambre.

Ha recorrido a pie y en trenes de carga, por diferentes líneas de los ferrocarriles, sin conseguir el anhelado trabajo.

En todas partes, la aglomeración de obreros se presenta para los patrones como una feria de brazos..

Sólo ha encontrado como recompensa para su manifiesta voluntad de alquilarse, policías regimentados para el robo que persiguen con tenacidad y fiereza a todos los «vagos» que llegan a los almacenes y a las estancias, enseñando los piés sangrando por efectos de las caminatas, a pedir algo para aliviar sus necesidades.

Rodríguez, manifiesta que en La Banda (Santiago del Estero), en Rafaela (Santa Fe), y en San Nicolás (Buenos Aires), el en compañía de otros trabajadores que corrían igual suerte, han sido apaleados, presos, y expulsados por las autoridades.

Todos estos detalles son dignos de la publicidad y los damos con la confianza de que nuestros comentarios han de ser útiles a los trabajadores que aún vacilan para apreciar la verdad de los hechos.

—

Damos a continuación los datos que corroboran estos comentarios, tomados de «La Prensa» de ayer:

«Tres Arroyos, diciembre 15. — Es enorme la afluencia de gente desocupada que llega en todos los trenes. Como el corte de las avenas está atrasado, por el tiempo fresco que se mantiene, son pocos los colonos que llevan gente para esa labor, y los desocupados se ven obligados a quedar aquí y en las estaciones ferroviarias próximas.

Se censura el proceder de la oficina nacional del trabajo, por el envío anticipado de tal número de desocupados, pues según datos fidedignos, quedarán sin colocación alrededor de seis mil personas. Este hecho está a punto de ocasionar inconvenientes serios. Ayer por la tarde, en la estación Cascallares, una columna de 700 desocupados amenazó saquear los negocios para proveerse de víveres.

Avisada la policía de esta ciudad, el comisario salió en seguida en un automóvil, acompañado del oficial Pescetto y del escribiente Miraglia.

Una vez en el sitio indicado, procediendo con suma prudencia por los consejos de algunos vecinos, el señor Ibarra consiguió aplacar los ánimos.

Después, de acuerdo con el delegado municipal y los comerciantes de ese pueblo, el comisario obtuvo galleta y la distribuyó entre los desocupados.

Hoy, varios vecinos les enviaron algunas reses y bolsas de galleta. Pero estas atenciones han hecho aumentar las exigencias de los trabajadores, pues todos piden manutención, aun los no necesitados, que hoy llegaron a exigir racionamiento y precios desproporcionados para salir al trabajo. Estas pretensiones hacen que los colonos los lleven sólo a último momento.

La policía local fué reforzada con un piquete de 25 hombres, enviado desde Bahía Blanca por la jefatura.

Aquí, hasta ahora, a pesar de la afluencia de desocupados, no se dan producido hechos de importancia.»

Es sintomático el expontáneo desprendimiento de esos comerciantes y hacendados, que sólo ante la amenaza se manifiestan generosos y humanitarios.

Pero son esos mismos los que quieren aprovechar la desesperación de los hambrientos y juzgan «exageradas» las pretensiones de los obreros que exigen un jornal más o menos razonable.

—

De la provincia de Córdoba es el siguiente telegrama, publicado también en «La Prensa»:

«Es alarmante la gran cantidad de gente que see ncuentra sin trabajo y sin ningún recurso. Lo peor del caso es que esa gente no tiene ya ni esperanzas de trabajar en la cosecha, pues un mes antes de empezar la siega, todos los chacareros tenían su personal completo.

Sería conveniente que las autoridades tomaran algunas medidas para ayudar en alguna forma a esos desocupados».

¿Qué clase de ayuda se pide a las autoridades?

Un amigo nos escribe desde Van Praet, (Pampa Central)), asegurándonos que en esa localidad los hambrientos, cansados de pedir ayuda a los filántropos, han empezado a repartirse para la subsistencia algunas resesd e las que abundan en los campos.

—

Otro telegrama:

«Rufino, Diciembre 15. — En el tren de carga procedente de Laboulaye, viajaban varios trabajadores sin boleto, los que, al descender del mismo, fueron detenidos por el escuadrón de seguridad y conducidos a la boletería, donde se les obligó a pagar el pasaje.

A los que manifestaron no tener dinero, se les registró. Tales procedimientos han causado mal efecto.»

Fué en Rufino (Santa Fe), donde hace poco que una cantidad de obreros fueron atacados a sablazos por la policía.

Es la única protección que ofrece el gobierno a los trabajadores: Sables y balas.

LA GUERRA EUROPEA

ROBANDO AL PUEBLO.

París. — «Le Matin» inserta una información telegráfica datada en El Havre, anunciando que el gobernador general de Bélgica ordenó a los consejeros provinciales que se reunan el 17 del actual, a fin de adoptar las medidas necesarias para el pago de la contribución de guerra de 350 millones de francos impuesta por el gobierno imperial.

BOMBARDEO.

Nueva York. — Radiogramas recibidos de Berlín comunican que la oficina especial para informaciones de la prensa, ha anunciado que el crucero Breilau, hoy perteneciente a la armada turca, en la que figura con el nombre de Midirli, bombardeó el puerto de Sebastopol.

FUEGO VIOLENTO.

Londres. — «The Morning Post» ha recibido un radiograma de Berna en el cual se anuncia que se ha escuchado un violento cañoneo desde la costa suiza del lago Constanza. Los ruídos de los disparos se oyen en dirección a Friedrichshayen.

AVANCE DE LOS SALVAJES.

New York. — «En los Cárpatos nuestras tropas victoriosas avanzan sin cesar. Ayer hicimos prisioneros más de 2000 rusos en Polonia. Los rusos continúan retrocediendo ante la ofensiva austro alemana. La situación de sus fuerzas principales se hace cada vez más y más insostenible. Se espera librar un combate violento cerca del río San, en la semana próxima».

«Según rumores procedentes de Basilea, el general Ruzsky, comandante en jefe de las tropas rusas en el Vístula padece de disentería».

LA PIRATERIA LEGAL

Madrid. — Noticias recibidas de Algeciras informan que dos goletas alemanas tomadas por los cruceros ingleses y conducidas a Gibraltar, han sido vendidas en pública subasta, obteniéndose por ellas la suma de 4850 libras esterlinas.

Esta cantidad ha sido distribuída entre los marinos que intervinieron en la captura de las goletas.

50.000 BARBAROS

Constantinopla. — Anúnciase que en la región del Cáucaso ha estallado una revuelta entre la población mahometana.

Agrégase que 50.000 rusos musulmanes, provistos de armas, partieron para combatir a las tropas moscovitas.

Moralidad dudosa

Los vecinos de un pueblo de provincia protestaron ante las autoridades por haber éstas permitido el establecimiento de una casa de «moralidad dudosa» en el centro de la población. Si fuera en otro sitio apartado, no habría protesta; en el fondo, nuestro pudor es una cobardía sin límites. Somos cómplices del crimen, y no enemigos; su vista nos perturba, pero, toleramos su existencia lejos de nosotros. Es que nadie todavía tiene el valor de contemplar su interior exteriorizado; la civilización ha pulido nuestras costumbres; es de mal tono, no conviene al pudor elegante, la existencia de una casa de moralidad dudosa en un paraje céntrico. Nos hemos elevado mucho en el arte de la apariencia; la antigua prostitución griega y romana, adorada por el público, paseándose a la vista por todos los centros urbanos, nos asusta; los vicios, flotantes en la superficie del alma, los hemos escondido... Somos, acaso, más morales que los antiguos? No; tenemos la conciencia del mal, y queremos ocultarlo. No queremos destruirlo; esto significaría una reforma en nuestros modos interiores, en nuestras prácticas...

La moralidad dudosa no existe en las casas de prostitución; en éstas solamente existe la infelicidad, la desgracia. En los asuntos humanos, olvidamos el importante principio de causalidad; atribuímos a los efectos culpas que no tienen. Es nuestra moralidad; cuando un débil aplastado por nuestra fuerza bruta nos implora, satirizamos la mezquindad de los débiles vencidos. Es un modo de absolvernos; cuánto deseamos no ser culpables!...

Somos profundamente inmorales; encadenamos todas las aspiraciones de la vida a un objeto único: el dinero. Este nos hace peor de lo que somos; el afán de tenerlo en grandes cantidades, causa muchas víctimas; la prostitución desciende en línea recta del afán de la riqueza. Hoy, la riqueza supone pobreza, desgracia, vicio, crimen. Acudamos a la fuente principal; matemos el oro, destruyamos su prestigio, sino él nos matará, moriremos empobrecidos, en un lecho de inmoralidad o de crimen.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy a las 8.30 p. m., en el local Olavarría 363, Curso de Mecánica, por el profesor Zanetta.

Centro Obrero del Oeste

Hoy a las 8.30 p. m., en el local Morón 2948, Gramática, por la profesora señorita Hortensia Peña Rodríguez.

C. E. S. Belgrano

El domingo a las 3 p. m., se efectuará una conferencia de controversia en el local Amenábar 2059.

El sábado 19 gran función teatral, biógrafo y conferencia, a beneficio del diario, en el Teatro Roca, calle Pavón 24, Avellaneda

Las muchedumbres anarquistas

He oído hablar de muchedumbres anarquistas y he visto que se les acusa de portarse mal como las demás muchedumbres. Y eso me ha sorprendido, pues, nunca lo he creído posible actualmente.

No creo que una muchedumbre anarquista, caso de existir, se portaría como cualquier otra muchedumbre. Admito que la muchedumbre tiene sobre sus componentes una poderosa y extraña influencia. Admito que hace que se disminuya el sentimiento de la responsabilidad en cada cual, que se enardezcan los sentimientos, y llegando a dominar la razón y que ésta se obscurezca tornando al hombre capaz de hacer cosas que por nada del mundo haría solo. Admito que si esas cosas son buenas alguna vez, la mayor parte de las veces son malas. Admito todo eso y mucho más; pero entiendo que la influencia de la muchedumbre sobre sus componentes difiere en grado y calidad, según sean los componentes de cada muchedumbre. Ni todos los individuos son iguales ni las muchedumbres que resultan de su agregación pueden serlo.

He tenido ocasión de ver más de una muchedumbre y he constatado que las hay de varias clases diferentes.

He visto algunas procesiones. Las formaban en su gran mayoría beatas y viejos traga-hostias, que en ningún otra otra muchedumbre he vuelto a ver. Había también curas y otros hipócritas que se han visto también en muchedumbres patrióticas y en otras formadas por obreros de los círculos católicos; pero no en otras muchedumbres diferentes.

He visto maanifestaciones de votantes. Todas en algo se parecían: en eso que aclaman a sus candidatos a futuros amos y vituperan a los contrarios, pero no son iguales. Las manifestaciones de los partidos populares son más espontáneas y bulliciosas porque predominan en ellas los hombres y los jóvenes de buena fe.

Las manifestaciones de los partidos oficialistas son casi en su totalidad formadas por la hez de la sociedad. Hay en ellas caras patibularias de matones de oficio, cargados de armas que sólo en tiempos de elecciones aparecen, borrachos consuetudinarios, compadres, etc.

De sus filas salen de vez en cuando gritos roncos, aguardentosos, pero lo más del tiempo marchan envueltos en un murmullo huraño y feroz.

He visto manifestaciones anticlericales, y claro que no había en ellas curas ni beatas, ni quien recitase lúgubres letanías.

He visto manifestaciones obreras organizadas por los socialistas. Las formaban los hombres con sendas escarapelas rojas al ojal y marchando de a cuatro en fondo militarmente a las órdenes de sus comisarios.

He visto maanifestaciones obreras organizadas por la Federación. Las formaban anarquistas, sindicalistas, socialistas, indefinidos y curiosos. Se distingue esta muchedumbre de las otras en que los manifestantes dan los gritos más diferentes, aunque todos revolucionarios; en que en algunos puntos hay filas apretadas que abarcan de una vereda a la otra, en otros las hay de tres o cuatro de frente, en otros los manifestantes marchan en hilera como los indios; en que las banderas y los estandartes van en algunos puntos en compactos grupos, en otros se ven esparcido y por largos trechos no hay ninguno. Estas son muchedumbres heterogeneas, indisciplinadas y gritonas.

Las muchedumbres patrióticas del Centenario fueron muy diferentes de todas las que he visto en las manifestaciones que tengo enumeradas. No había en éstas ningún obrero, todos eran «gente culta», estudiantes, niños bien, futuros próceres, cajetiyas, en fin, con acompañamiento de malevos, compadres, canflinfleros, ladrones, pesquizas y politiqueros. Sus hazañas son conocidas.

Las muchedumbres obreras, formadas siempre por individuos de muy diferente grado de cultura, han dado muestra de incultura en ciertas ocasiones, y en otras han dado tales pruebas de cultura que han tenido que reconocerlas nuestros mismos adversarios y enemigos.

Ninguna muchedumbre religiosa, electoral o patriótica puede decir lo mismo sin mentir descaradamente.

Hay, pues, diferencias de una muchedumbre a otra, según la idiosincracia de sus componentes y los motivos que los han congregado. Puede, pues, separarse con fundamento que cuando la cultura sea más generalizada y más intensas en el pueblo, las muchedumbres obreras serán mejores que las actuales.

No todos los hombres estando en medio de una muchedumbre pierden su personalidad ni obedecen pasivos a todas las sugestiones. Hay quienes cuando ven algo que no les gusta se retiran, y hay quienes se oponen más o menos resueltamente. No todos nos volvemos autómatas.

Por último. Nunca he visto muchedumbres anarquistas, a menos que se quiera dar este nombre a una reunión de un centenar de personas. Creo que no hay en parte alguna un número de compañeros suficientes para formar muchedumbre. En los 80 o 100 mil manifestantes del 8 de Mayo 1910 no había ni el diez, quizás ni el cinco por ciento de anarquistas. Un regular número eran simpatizantes, otros eran indefinidos y los más eran inconscientes. Los hechos lo han demostrado a los pocos días.

El que cree que todos los concurrentes a los actos organizados por las agrupaciones anarquistas son anarquistas, está muy equivocado. Muchos son parientes o amigos o conocidos de un compañero, otros son simples curiosos que van para divertirse o pasar el rato. Si les preguntaran si son anarquistas se asombrarían.

En fin: que la expresión muchedumbres anarquistas puede pasar en boca de burgueses o policiacos que las aplican a todas las muchedumbres que no respondén incondicionalmente a su modo de ver, aunque se porten con gran cultura; pero verdaderas muchedumbres anarquistas todavía no las hay.

Cuando existan otro gallo cantará.

Blas Barri.

PALABRAS

Una buena frase como un buen libro jamás envejece; perdura a través de los siglos como un peñasco de fuego engarzado en la bóveda azulada. Y un conjunto de estas frases o de estos libros adquiere la forma de un montículo de granito en cuya cúspide flamea airoso el pendón del pensamiento humano.

Son una veces frases lapidarias que condensan en breves líneas los síntomas sintomáticos de una completa transformación social más bella y más humana, y otras, como rémoras del progreso, que se esfuerzan en apuntalar lo que se cae, tratando de justificar sus desvíos. Entre estos últimos hay ejemplos de filosofía barata, — a lo Smiles, — que siendo un obstáculo para el desarrollo de los ideales modernos, es divulgada por nuestros buenos burgueses, en las páginas, un tanto adormideras de sus Baekeder...

Son los unos como áureos broches del libro del porvenir, y otros como trozos de hierro oxidado, que recuerdan los cuneiformes ladrillos de la Babilonia.

A los primeros podría decírceles que son la representación de la vida y son la vida misma; a los últimos cuadra bien la frase de Zozaya: «Esto por sí mismo agoniza y muere».

Lo viejo no es precisamente lo que primero fué concebido sino lo que contiene ideas rancias. Hay libros que tienen centenares de años y gustan más que en la hora primera de su publicación, porque en sus páginas palpita la savia de algo nuevo, mientras que hay otros recientes que apenas imprimidos envejecen.

Un autor clásico es leído por nosotros con tanta o más fruición que un autor moderno. Por esto en nuestro gabinete de estudio contemporizan Cicerón con Bergson y Esquilo con Bernard Shaw.

Noél de Lara.

Función pro 'La Protesta'

A su total beneficio

A objeto de ofrecer una velada de arte y con el fin de allegar recursos al diario, varios empleados del mismo, han organizado, con el concurso de la compañía que actúa en el Teatro Roca, calle Pavón 24 (Avellaneda, a 1 cuadra del Puente Barracas), un gran festival de biógrafo, función teatral y conferencia sociológica, a efectuarse el sábado 19 de Diciembre a las 8 y 30 p. m.

ORDEN DEL PROGRAMA

1.ª parte:

1º—«La Internacional», por la orquesta.

2º—Una sección de cinematógrato, en que se exhibirán selectas

PELICULAS SOCIALES

3º—La obra de tesis en 3 actos, del malogrado dramaturgo Florencio Sánchez:

"M'HIJO EL DOTOR"

2ª parte:

1º—«La Marsellesa», por la orquesta.

2º—Discurso por el compañero R. González Pacheco, sobre el tema:

"Teatro Revolucionario"

3º—Estreno de la comedia en un acto del conocido autor Roberto Cayol, titulada:

LA NUBE"

Entrada general con asiento: 80 centavos.

Una selecta orquesta amenizará los entreactos con música clásica e himnos revolucionarios.

Localidades en California 1235 y en el teatro la noche de la función.

—

Nota. — La función empezará a las 8.30 y terminará a las 12 en punto, con el propósito de que los asistentes aprovechen los trenes y tranvías en todas direcciones.

MIS CONCEPTOS

Loemos, a modo de una oración de gracia, loemos esa desgracia inmensa, después de ese gran dolor, que nos desembaraza de todos los engaños que llevamos en el corazón, creyendo en la piedad y en la fraternidad de un mundo inverosímil. Por eso mismo cristiano...

Loemos esa desgracia inmensa, después ese gran dolor, que nos enseña a conocerte, tal cual eres, que tiene la virtud de rasgar tu careta, cuando te lloramos o imploramos tu mano.

Loemos esa desgracia inmensa, después ese gran dolor, que enseña a conocerte, a ungirte alma de los que sufren o a apiadarse de tí, inspirándonos tu absolución definitiva por irresponsabilidad ante la vida.

Loemos esa desgracia inmensa, después ese gran dolor, que nos enseña a conocerte, como ninguna filosofía.

Cuando nos sorprendemos recíprocamente en el dolor, es cuando nos conocemos a través de todas las mentiras. Tus secertos desaparecen. Tus egoísmos hieren más. Te ríes hasta de nuestra segadora fúnebre, cuando ella siega a los mal alimentados y a los mal vestidos, tus obreros, tus trabajadores, tus enemigos, por esa absurda incompatibilidad social que tú estableces o tu moral política.

Haces, como tu diversión favorita, es tu tema obligado, haces por instinto, el comentario más cruel de todo aquello que nos deprime injustamente. Por tí nos inclinamos al perdón y a la muerte.

Loemos ese gran dolor, que nos rompe, o te hace duro, lógico, inmutable.

Solo el dolor nos hace justos. Nos enseña a respetar, educación o sentimiento, única verdad, que hace accesible la unidad de los hombres, o quotnos aproxima, acallando momentáneamente, los antagonismos atávicos que hay entre tú y yo.

Conocer el dolor es conocer la vida. Es como entramos en la resignación, en la demencia o en el suicidio.

Juan Martín Bernal.

El labriego y el profeta

En el lejano país de las torres de marfil y en la más alta, lisa e inaccesible, tiene nido el Gran Profeta YO, todo luz, todo espíritu, el que viene anunciando a los desviados anarquistas la venida del Individualismo salvador.

En aquel Olimpo limpio de nebulosidades, abrió «estudio» este Ser prodigioso y Unico, quien para que nadie lo confunda con el vecino de enfrente, lleva corbata blanca, símbolo de Su Individualidad pensante, y sombrero puntiagudo amoldado a la horma de su criterio.

¡Ah, amigos míos!... ¡Este no ignora nada de la producción filosófica de los pensadores pasados y presentes! — y no hablo aquí de estos inconscientes pigmeos del pensamiento que resultan ser los Kropotkin, Reclús, Bakunin, Grave (¡puaf... el zapatero!) — El ha bebido en fuentes cristalinas y límpidas. No las citaré, porque son muchas y universales, — y el Hombre es modesto. Si, compañero, modesto... por que a pesar de haberse asimilado tanta ciencia, el Profeta en cuestión declara, con la sencillez del verdadero apóstol, que El... no sabe nada.

Así será.

***

¿Habeis notado, compañeros — digo «compañeros» porque no hablo a individualistas — el desprecio aplastador con el cual el Espíritu del Profeta trata a los pobres humanos que hacen uso de sus manos?

Es que ese profeta, como todos los profetas, detesta, odia profundamente a los manuales...

Con qué desdén habla El del labriego que por un momento (dos segundos!), dejó el arado para contaros su sueño de una ideal sociedad! ¡A roturar la tierra, infeliz! tú no nacistes para pensar, sino para sudar encorvado sobre la esteva! También, si tu no eres el elegido del Profeta, tuya es la culpa... ¡De haberte inspirado en el «Unico»!

¡Labriego, zapatero!...

***

Decidnos, Profeta, Tú que no eres labriego, comunista, ni zapatero, aunque sociable, ¿cuál es la mejor forma de sociedad? ¿Cómo estará edificada la ciudad donde morarán los Unicos? Y los hijos, ¿cuál es tu opinión respecto a su crianza, educación y bienestar? De la mujer no te pregunto nada, porque supongo que allí todos serán Unicos, sin distinción de sexos. En cuanto al trabajo, ¿cómo entiendes Tú la organización de la producción? ¿El zapatero, será siempre zapatero? ¿el labriego, siempre labriego? De esto nunca has hablado, y sin embargo, el asunto, a miparecer, es bastante importante, porque — ¡que caramba! — disculpa, Profeta, la involuntaria interjección — el espíritu no está independiente del cuerpo: es indispensable que alimentemos este último si queremos que funcione el cerebro. Vamos, explícate de una vez; complacerás al labriego, el que te concede, generoso, todos los segundos, minutos, horas, días, semanas y meses que tu quieras, para pensarlo, y, si puedes, describirnos el individualismo en acción.

Antes de concluir, una última pregunta. ¿Por qué habla mal el Profeta del labriego? Comprendo que le tenga rabia al zapatero por ser ese oficio una desviación que no debe sufrir el anarquista — (la naturaleza no nos echa al mundo con botines, charolados o no) — pero el que trabaja la tierra, el labriego, ese está en la recta. Sepa el Profeta que hay más ciencia en la punta del pico del campesino que en la sesera de todos los Unicos habidos y por haber. El labriego crea la vida. El sabe como se hace el pan que come el Profeta. La naturaleza, con todos sus secretos, se entregó a él. El es, pues, el verdadero y solo sabio, y el «único» que quedó donde, para no sufrir ninguna desviación, debíamos haber quedado todos.

El labriego constructor.

Funciones y conferencias

Gran Función y Conferencia

Siguiendo el desarrollo del amplio programa que tomó por base al nacer la «Liga de Educación Racionalista», presenta hoy al público y sobre todo a la clase obrera, cuya elevación intelectual ha perseguido como el más alto fin, el plantel de un nuevo teatro, — el Teatro del pueblo — que viene con el propósito de completar por medio del arte escénico, la enseñanza científica y literaria difundida hasta hoy.

Este noble esfuerzo de la Liga al convertir en realidad lo que hasta ayer parecía todavía pura fantasía, constituye en estricta justicia un triunfo de la voluntad desinteresada y del talento de la profesora, señorita Leonilda Barrancos, que en plazo breve ha sabido despertar las aptitudes artísticas y teatrales de sus alumnos, organizándolos de una manera eficaz en relación a los medios que disponía.

Corresponde ahora a los adherentes de la Liga y a los amigos de estas empresas educativas prestigiar con su concurso la atmósfera vital en que ha de desenvolverse su acción el «Teatro del pueblo».

La gran función inaugural, se efectuará el sábado 19 del corriente, a las 9 p. m., en el amplio salón de la «Unione e Benevolenza», calle Cangallo 1362.

Programa:

1.º Sinfonía por el «Orfeón libertario».

2.º Presentación del acto por la profesora, señorita Leonilda Barrancos.

3.º La hermosa comedia en un acto de Jacinto Benavente, titulada: «Ganarse la vida».

4.º Conferencia por el poeta Angel Falco, sobre el tema: «Teatro para el pueblo».

5.º La aplaudida comedia en un acto, de Jacinto Benavente, titulada: «Por qué se ama».

Entrada general 0.60. — Las localidades pueden solicitarse en Alsina 1565, o en el salón teatro el día de la función.

Nota. — La función empezará a las 9 en punto.

"La Protesta" en Rosario

El 26 del corriente se realizará en Rosario una función y conferencia a beneficio de «La Protesta», organizada por la agrupación «Lo que queremos».

Se pondrán en escena dos obras del teatro moderno.

La conferencia será dada por el compañero R. G. Pacheco.

Movimiento obrero

Huelgas fracasadas

Desde Bartolomé Mitre y General Sarmiento, nos comunican que han fracasado las huelgas de estivadores, porque los mismos elementos que las patrocinaban para hacer política, han buscado gente para reemplazar a los huelguistas.

El fracaso en estas condiciones es ventajoso para los obreros, que sabrán en lo sucesivo, prescindir de caudillos sinvergüenzas, para obrar con independencia y buen tino.

En Sarmiento se ha organizado una Sociedad de Oficios Varios con carácter de resistencia.

La huelga de curtidores

Cualquier movimiento huelguista que se desarrolla en las condiciones del de los curtidores, tiene en su duración positiva importancia educadora.

En tanto que se mantiene incólume la decisión de no volver al trabajo, los medios para lograr el triunfo surgen a inspiración de los obstáculos que se oponen.

Por esto, aunque en vez de la violencia se recomiende el pacifismo y la tolerancia a los tiranos, la acción

defensiva de los que luchan por derechos que serán beneficiosos también a los inconscientes que traicionan, se deja sentir a veces con dureza.

Esta huelga tendrá proyecciones morales muy bastas si triunfa en su resistencia.

La asamblea efectuada anoche ha sido bastante concurrida y ha servido para estrechar más los vínculos de solidaridad entre el gremio.

Se acordó por unanimidad que los que trabajan actualmente en las otras curtiembres, den un peso semanal para ayudar a los que luchan.

Se dió cuenta en medio del más grande entusiasmo del fracaso del capataz Manuel Machado, viejo crumiro que ya recibió una paliza en una huelga pasada. Este se trasladó a Montevideo mandado por el burgués C. Gómez y allí contrató 30 obreros.

A estos les extrañó que de Buenos Aires se pudiera buscar tanto personal y suponiendo que se trataría de una huelga, se abstuvieron de venir y mandaron cuatro de ellos para comprobar, los que una vez de enterarse de la situación, avisaran telegráficamente.

El electricista Federico Molina, también camina inútilmente buscando elemento.

Han sido suspendidos más talabarteros.

Hoy a las 3 p. m., asamblea en Urquiza 1820.

Estafadores y pillos

Hace pocos días al anunciar que quedaban sin trabajo los obreros de las cuadrillas municipales, manifestamos las consiguientes dudas de que se les pagara, de acuerdo con los antecedentes de los contratistas que han estafado en cuanto han podido a los jornaleros de 1.60.

En realidad, ha sucedido lo que esperábamos. Al pagarles la última quincena a todos los que componían las las cuadrillas que son varios miles, se les escamoteó 4 y 5 días a cada uno.

Al notar la estafa, todos quisieron protestar, y entonces el encargado de las obras de la municipalidad, les dijo que tenían que agradecer al gobierno que les habían dado trabajo (!)

Y como siempre, en los días de pago, se apagaron las protestas con la presencia de los cosacos,, ese día también se impuso la conformidad con la razón de los caballos.

Nada tienen que lamentar los obreros a quienes se deja sin el jornal que les esclavizaba en forma tan denigrante.

Se han librado de los estafadores y pillos.

Convocatorias y resoluciones

Federación Obrera Regional Argentina

Se invita a los miembros del Consejo Federal a la reunión que se efectuará hoy jueves a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

A los oficiales peluqueros

Los que se interesen por la reorganización de la sociedad gremial de Boca y Barracas, como los que sin ser del barrio, quieran cooperar a la obra de emancipación del gremio, por los medios que aconseja el gremialismo amplio, sin límites, ni estrecheces, pueden enviar su adhesión provisoriamente a Australia 1837, hasta tanto no se notifique otro local.

Nota. — El objetivo principal es de iniciar una propaganda oral y escrita hasta donde nuestras fuerzas lo permitan.

Por el comité organizador,

El Secretario.

F. G. Bonaerense

La Comisión General Administrativa invita a la asamblea general extraordinaria que se efectuará el viernes, 18 de diciembre a las 8 de la noche, en el local social, Estados Unidos 1056, donde se considerará la siguiente orden del día:

1.º Observaciones al cumplimiento del artículo 3.º, inciso C de los Estatutos de la F. G. B,

2.º — Informe sobre la resolución tomada por la Comisión General Administrativa, respecto a la solicitud presentada por varios asociados, pidiendo que una asamblea resuelva que los socios que no estén al corriente con Tesorería por falta de trabajo, después de haber percibido los 90 días de subsidio, no pierdan los derechos de voz y voto en las asambleas.

S. Obreros mosaístas

La Comisión Administrativa de esta Sociedad, invita al gremio socios y no socios a una asamblea general extraordinaria que se efectuará el sábado 19 del corriente a las 8.30 p. m., en el local Rincón 630, donde se tratará la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, balance de noviembre, correspondencia, asunto J Chezzi, rectificación del boicot a la C. A. de T,, a pedido de la Sección Boca y Barracas.

Congreso de la F. O. R, A,, autonomía de las secciones.

Se recomienda a todos los compañeros conscientes que hagan acto de presencia y hace la mayor propaganda posible entre los mosaístas, para que así resulte la asamblea con un verdadero éxito.

Se ruega a los camaradas puntual asistencia por ser extensa la orden del día a tratar.

La Comisión.

Alpargateros y anexos

Se cita a los miembros de comisión a la reunión que se efectuará hoy jueves 17 del corriente en el local y hora de costumbre.

Se invita especialmente a las compañeras Flora A. Beatriz y Angela Costa, por un asunto urgente.

El Secretario.

Sociedad de Tabaqueros

La comisión de la sociedad en la reunión efectuada anteayer, ha resuelto convocar al personal de la Compañía Argentina de Tabacos, a una asamblea que se efectuará el viernes 18 del corriente a las 8.30 p. m., en Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior. — ¿Qué actitud asumirá si la C. A. de T,, no contesta satisfactoriamente a la nota pasada por la Federación O. L. B,, sobre el conflicto de Uspallata?

Notas administrativas

San Cristóbal, J. A. — Recibimos 18,50: por suscripciones, 18.— y por donación de F. Z., 0,50. Puede enviar los talones solamente. Tomamos nota de lo demás.

Concepción, R. B. — Id. 3.— por suscripción de dos meses.

Montevideo, A. P. — Recibimos 6,50 oro uruguayo o sean 15,50 argentinos, a cuenta de suscripciones. Escribimos.

Rio Cuarto, J. G. — Id. 10,50 por suscripciones. Suspendemos a los que indica. Tomamos nota para el envío de toda correspondencia.

Pérez, J. I. — Id. 9.—: por suscripciones, 3.— y para nros. de rifa 6.—, Suspendemos a los atrasados.

Bahía Blanca, F. R. — Id. 43,50: por nros. de rifa, 42.— y por donación de J. B., 1.50. Escribiremos.

Mercedes, F. D.A. — Id. 11.50: por suscripciones, 7,50; por ejemplares, 2.80; para «Albor», 0,60 y para «La Escuela Popular», 0,60. Cambiamos direcciones.

San Paulo, Lapa (Brasil), J. M. — Recibimos carta y esperamos la que anunciáis.

La Falda, H. M. — Recibimos 2.—: por suscripción 1,50 y por donación, 0,50.

Paraná, P. R. — Id. 15.— por nros. de rifa.

La Plata, J. C. y A. B. — ¡Hoy va vuestro pedido.

Bmé. Mitre, J. P. — Suspendimos por indicación de E. M. Enviamos de nuevo y escribimos.

Ciudad, J. C. — Recibimos 0,60 por libro remitido ayer.

Santiago de Chile, R. V. — Tomamos nota sobre el compañero M. B. Enviamos 2 ejemplares.

Ciudad, M. R. L. — Recibimos 1,56 para libros que remitimos.

Rosario, Centro «Lo que queremos».— Ayer fué carta. Cuenten con él para la velada.

Tostado, J. D. — Recibimos 6.—: por nros. de rifa, 5.— y para libros 1.—.

Ataliva, M. U. — Id. 10.— por C. F. para suscripción.

A Van Praet, H. B. — Id. 29,50: por nros de rifa, 20.—; por lista de donaciones, 6,50 y por suscripción, 3.—.

Adrogué, R. C. — Remitimos hoy 20 nros. de rifa.

Quemú-Quemú, H. de D. — Recibimos 2.—: por suscripción, 1,50 y para periódicos, 0,50.

Rosario, V. Ch. — Recibimos 30.— por donaciones en lista nº 744 que detallaremos mañana. Rectificamos dirección.

Campana, A. B. — Id. 1,50 por suscripción.

Murphy, E. I. — Id. 2.— por libros que remitimos. «Pluma Roja» no aparece más.

CORREO

Hay cartas para: Angel Orlando, A. Diosdado, «Amigos del Obrero, Romilda Poppoli, Juan Moya, Francisco Gargiulo, Antonio Salado, Manuel Rodríguez Carrasco, Gervasio Luquez, Sub-Comité «La Protesta» en Belgrano, Alberto P. Corrazzo, Julio Amor, Benaser Lozano.

CAMILLE LEMONNIER (64)

UN MACHO

¡Muy fino sería el que lo atrapara allí! Diez leguas de marcha eran para él la etapa de una noche, a condición de que no lo inquietaran. Proveyóse de balas y de pólvora, se cruzó la escopeta y se puso en camino. Iba dando zancadas y evitando los descubiertos; ya se abrigaba tras los árboles, ya se arrastraba a lo largo de los setos; cuando algún rumor le parecía equívoco, se detenía; luego partía al trote alerto y ligero del corzo.

Pasó un momento crítico; de lejos le llegaban voces, llevadas por el viento y se paró a escuchar. Las voces, según pudo juzgar, eran las de ocho o diez hombres que caminaban a su derecha; a ratos oía distintamente el ruido de las pisadas. Dióse a correr; y cuando se detuvo de nuevo a escuchar, ya no oyó sino el murmullo de los follajes.

La claridad blanqueba las alturas cuando llegó a casa de la Cougnole. Tenía hambre y sed, y el sueño lo aturdía. Tocó a la ventana del lado del patio, y aunque la vieja tenía el sueño pesado, despertóse al repiqueteo de los vidrios.

—¡Por Dios! — dijo, — sigan su camino, que aquí no hay sino un pobre ripio de vieja que no cuenta sino con Dios pa que venga en su ayúa

El cazador sopló su nombre por el agujero de la cerradura y la vieja abrió en seguida.

—¿Eres tú, m'hijo?

—¡De beber!

Cerró el mozo la puerta tras sí y se extendió en la cama de la vieja, con un ¡uy! de postración. Pero en seguida, pidió noticias de Germana. La vieja no sabía nada. Y él, que venía para dormir, fué acosado por el recuerdo a la vista de ese cuarto en donde había pasado tan buenas horas. Un furioso deseo de verla, de palpar una vez más su piel, suave y cálida, le hizo olvidar el sueño. Puso dinero en las manos de la Cougnole, y le dijo:

—Me cogen si dices una palabra; los guardias vienen tras de mí. Más a pesar de todo ¡he de ver a Germana! ¡he de verla! ¿entiendes? ¡Bueno! Coge tu bastón, trota hasta la granja. Luego, aunque reviente, me río de eso, seguro como hay un Dios, si hay uno.

Bebió, comió y durmió. Había dado cita a la vieja detrás de unas malezas, y se fué allá.

XXXII

Las relaciones entre Germana y sus hermanos se habían apaciguado; parecía que, lavada la injuria, también la falta quedaba lavada. Lo mismo que hubo común acuerdo para aislarla, hubo acuerdo tácito para suavizar la severidad de los primeros días. El padre mismo le hablaba con voz menos grave.

Causaba gran alegría al viejo Hulotte el ver que sus hijos tenían su temple robusto y recto. Los Hayot, vapuleados, se estarían quietos ahora que habían probado lo que pesa el brazo de un genuino mozo; y el orgullo se había mezclado con su enternecimiento cuando Grigol al volver a la quinta el domingo del encuentro, le había hecho el relato de la batalla. Cuando llegaron sus hijos poco después, tuvo un hermoso impulso, y exclamó:

—¡Bravo, mozos! He aquí veinte pesetas para cada uno; estoy contento.

Propagóse la historia de la pelea, aumentada con mil detalles por Grigol, que no se olvidaba. A creerlo, se había batido durante una hora con el Crollé, le había dado formidables golpes, lo había derribado y le había puesto sobre el ijar su vencedora rodilla.

Hasta Germana sintió disminuir la afrenta con los golpes recibidos por los Hayot. Tenía ya el derecho de levantar la cabeza, y su desprecio por el lívido clériguillo creció con lo modrego de su derrota.

La angustia de los primeros días empezaba a serenarse; su esperanza renacía. El ruido de su aventura se desvanecería como tantos otros semejantes. Parecíale que el estío era más suave, y que entablaba con las cosas las relaciones temporalmente interrumpidas. El ser consciente y reflexivo se despertaba en ella, bajo la criatura que, como una máquina, cumplía sus obligaciones en la casa; y se prometió más que nunca resistir a las tentativas que hiciera Cachaprés para verla.

Esa mañana, pues, fué la Cougnole a la granja. Avanzaba encorvada y arrastrando las piernas, y llevaba su eterno capacho de paja con remiendos de paño; sus faldas de cotonada, que no iban más abajo de las rodillas, dejaban a descubierto sus medias negras, las cuales venían más que holgadas a sus flacas tibias. Germana se abochornó al ver que se le plantaba delante enigmática y equívoca, y que le hacía señas a hurtadillas, mientras chillaba sus bendiciones. El recuerdo de las culpables locuras volvía a la granja con la alcahueta. ¿Quién sabe? Tal vez la habían encargado de un mensaje. ¡Pues tanto peor! Nada oiría. Y, primero muy decidida, acabó por dejarse llevar de la curiosidad.

Miró a todas partes, rápidamente, y la llevó del lado del verjel. La vieja claudicaba en su seguimiento, hacía sonar su bastón contra las piedras y gimoteaba. Cuando estuvieron detrás del soto, Germana dijo:

—Bueno ¿y qué?

Cougnole posó las dos manos sobre su bastón, cobró aliento, con ronquidos como el viejo reloj enmohecido, y habló así.

(Continuará)